LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere además ser consecuente con la idea amiama.

Año VI—Núm. 165

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RIO NEGRO 1180 | MONTEVIDEO, JULIO 23 DE 1920 | APARECE LOS VIERNES | ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

MEDIOS DE LUCHA

Los medios de lucha han de estar siempre en relación a la finalidad que se persigue.

La orientación de nuestros movimientos sociales ha de ser escuela, gimnasia progresiva que acerque a la meta de nuestras aspiraciones.

Así, por ejemplo, si nuestra aspiración en el orden económico es la abolición de la propiedad privada, o sea la apropiación de toda la riqueza social por parte de los que la han producido, nuestra prédica, entonces, los movimientos a realizarse, han de ser en relación a esa aspiración.

Si hasta ayer pudo explicarse y admitirse que las huestes proletarias se lanzaran en luchas en pro de efímeras mejoras económicas: si antes de ahora pudo justificarse el sabotage como medio de lucha, hoy, sin embargo, en vísperas de acontecimientos sociales de magnitud no soñada antes de la hora rrenda guerra, resulta contraproducente seguir la misma ruta.

¿No es más que ingenuo, por ejemplo, bregar por aumentos de salarios sabiéndose que los capitalistas salen beneficiados, pues aumentan el precio de venta de los artículos elaborados?

¿No es inconsulto, también, emplear el sabotage como medio de lucha en contra de esa propiedad que ha de caer en nuestras manos de un momento a otro, dejando, en cambio, gozando de una placentera vida a los propietarios?

Si nuestro fin inmediato es la apropiación de campos, fábricas y talleres por parte de los productores, como ejercicio, entonces, ¿no es preferible no abandonar las fábricas cuando se hace una petición a la burguesía, y sí, en cambio, quedarse en ellas hasta la terminación del conflicto planteado?

* *

Europa, en estos momentos nos sirve de espejo.

No señalaremos a la revolucionaria Rusia, la cual ha dado victoriosamente su empujón de vida.

Mencionaremos únicamente a Italia y España, que se preparan, se templan para imitar al oso siberiano.

En esos dos países, si bien la lucha está diferentemente entablada, difiere notablemente, sin embargo de los procedimientos que aún se emplean en América.

En España, por ejemplo, la orientación del sabotage ha cambiado. Allí no se ataca a la ofensiva fábricas, sino a su dueño. En Italia van más lejos: se posesionan tranquilamente de campos y fábricas.

* *

Los medios de lucha, pues, no sólo hay que adaptarlos a la finalidad que se persigue, sino al momento histórico que se vive.

Las luchas a entablarse han de servir como escuela de reconstrucción, de capacitación administrativa de lo que se produce.

En cada fábrica y taller deben los mismos obreros nombrar delegados o comisiones fiscalizadoras que controlen la marcha de la producción.

En las mismas fábricas—cuando se quiere iniciar un movimiento—reunirse y deliberar lo que se crea conveniente, no abandonando el establecimiento sin la satisfacción debida. Y, con la posesión definitiva de fábricas y talleres se declarará por ningún mandato oficial y sí más bien dará principio por cualquier chispa aislada, es conveniente, pues, como preparación, que los productores de cada establecimiento inicien desde ya su organización interna, para saber, en un momento determinado, hacer funcionar la producción sin trabas ni tropiezos.

Y el éxito de la revolución—como decíamos en el número pasado—, como el más fácil arribo a la meta soñada, se conseguirá cuanto más hayamos hecho práctica reconstructiva, cuanto más adaptemos los medios de lucha a la finalidad que perseguimos y al momento histórico que vivimos.

Las grandes conquistas obreras deben ser obra del obrero mismo.

La Cooperativa

¿Podríamos transformar la sociedad económica, pacíficamente y como a la sordina, por el movimiento de las asociaciones?

No hay duda que los anarquistas, más que los otros hombres, han de contar con la fuerza de la asociación, porque en ella lo esperan de las libres afinidades entre las personalidades libres; pero no creen que las asociaciones cooperativas de trabajadores puedan realizar un cambio importante en la Sociedad. Las tentativas hechas en este sentido son experimentos útiles, y debemos felicitarnos de que se hayan practicado: pero bastan, y ya podemos formar juicio. La Sociedad es un conjunto que no se logrará cambiar emprendiendo el cambio parcialmente por uno de sus detalles más insignificantes. No tocar el capital, dejar intactos al infinito los privilegios todos que constituyen el Estado, e imaginarnos, que podemos ingertar sobre todo este fatal organismo, un organismo nuevo, equivaldría a esperar que nos sería posible hacer que germinara una rosa sobre un cultivo tuberculoso.

La historia de las asociaciones obreras es ya larga, y harto sabemos que en este asunto es aún más peligroso acertar que sucumbir. Un fracaso es una experiencia más, y permite a los que le han sufrido entrar de nuevo en la gran corriente de la Vida y de la Revolución. Pero un éxito, ¡eso sí que es fatal! Una asociación obrera que logra éxito, feliz, que gana dinero y se hace propietaria, se conforma fatalmente con las condiciones del capital; se hace burguesa; descuenta letras de giro, persigue a sus deudores, recurre a los hombres de ley, coloca sus valores en banca, especula sobre los fondos públicos, acumula su capital y le hace valer por la explotación del pobre. Enriquecida, entra en la cofradía de los privilegiados; ya no es más que una compañía capitalista, obligada a cerrarse a los que no aportan más que sus brazos. Completamente separada del pueblo, convertida en simple excrecencia social, se constituye en Estado: lejos de secundar la Revolución, la combate a muerte; todo lo que tenía de fuerza viva al comenzar su obra, lo vuelve contra sus antiguos amigos, los desheredados y los revolucionarios; a pesar de toda la buena voluntad de los socios, la sociedad se pasa al campo enemigo: ¡ya no es más que una cuadrilla de traidores! ¡Ah, amigos míos; cuánto deprava tanto como el éxito! *Mientras nuestro triunfo no sea al mismo tiempo el de todos, tengamos la suerte de no alcanzar buen éxito jamás;* seamos siempre vencidos!

La diferencia fundamental de la Revolución proletaria a todas las revoluciones habidas.

Cuando se discute sinceramente, sin buscar otra cosa que la mayor verdad, es relativamente fácil entenderse. El problema de la Revolución proletaria en desarrollo ha creado una polémica dentro del campo anarquista, problema que, si complica y oscurece, acaso sea por un antagonismo que priva de todo examen sereno. Por eso suelen verse chocantes incongruencias, como aquella de que quienes impugnan la dictadura, desconociendo su necesidad imprescindible y circunstancial, sostienen la revolución por la revolución, no comprendiendo que ésta, en sí, es la forma máxima de la dictadura. Y decimos la revolución por la revolución, como diríamos el arte por el arte, pues que los revolucionarios que impugnan la dictadura lo hacen sin presentar otros principios constructivos, sin estudiar en realidad la presente condición humana y sin ningún pensamiento definido para reconstruir la vida. Y decimos que la Revolución es el grado máximo de la Dictadura, pues que si la Dictadura se basa sobre la imposición, la Revolución, en cambio, es el acto impositivo por excelencia.

Todas las revoluciones han formado su fuerza invocando la libertad. Todos los despotismos también existieron invocando la libertad. y ese principio dictatorial que hoy se sostiene bien puede ser la base de nuevos despotismos.

Con estos argumentos se pretende combatir la dictadura proletaria, no siendo así la diferencia fundamental de esta Revolución para con todas las revoluciones habidas.

Esa diferencia existe en la «propiedad». Mientras todas las revoluciones se hicieron no sólo respetando la «propiedad», sino afianzándola, la revolución proletaria tiene como primer e inmediato finalismo la abolición de toda propiedad pública y privada para implantar los principios comunistas.

Fernando Robaina.

PRINCIPIOS

El pueblo podrá vivir generalmente más o menos olvidado de los anarquistas, pero en los tiempos borrascosos, cuando la insurrección se pronuncia, el pueblo se vuelve hacia los anarquistas reclamando dirlase la bomba justiciera que, como aquella de Radowhiski, vengue el crimen burgués.

Es preciso que en esos momentos no falte el heroe que, como aquel adolescente ruso, conmueva con su sacrificio el alma de la multitud, edificando en ella un sentimiento valeroso que la salve y la enaltezca.

Pero si en los momentos insurrecionales la multitud reclama al frente de la contienda a los anarquistas, mañana, cuando esa insurrección derrumbe este régimen, el pueblo más claramente reclamará la orientación anárquica para iniciar la nueva vida.

Compañeros: es preciso saber cómo vamos a obrar entonces. Es necesario definir concretamente nuestros principios constructivos. Y para esto las fuerzas nuestras no han de continuar dispersas, sin relación alguna entre sí. Es necesario entendernos, estudiar estos problemas y pensar seria y conscientemente sobre tema tan trascendental.

Aquí, como en todas partes, existe la posibilidad de la Revolución.

Es frecuente oir opiniones que niegan en absoluto la posibilidad que aquí, en el Uruguay, pueda producirse la revolución proletaria, y es casi seguro que algún lector haya sonreído ya, creyéndonos poseídos de un absurdo optimismo. Bien, vamos a hablarle a ese lector que sonríe.

¿Que en qué razones nos basamos para hablar de esa posibilidad de la Revolución? Pues en algo más firme y lógico que una simple cuestión de temperamento alucinado, como bien pudiera objetársenos, aunque nosotros pensamos que quienes sostienen lo contrario han de tener otras razones valederas y que no pensarán así obedeciendo únicamente a su modalidad un poco fría y a una idiosincrasia un tanto formada por decepciones y fracasos.

En Europa, la Revolución se acelera, y ese aceleramiento desarrolla seguramente una grandiosa predisposición insurreccional en todos los pueblos de América, inclusive éste. Pero es en la Argentina donde lógicamente las cosas han de presentarse primero y en una forma más categórica. Y entonces, tan pronto como en la Argentina se acentúe el desarrollo de los acontecimientos, aquí estaremos arrastrados por aquéllos.

¿Podría negarse la posibilidad de que pueda suceder así?... Y como nos parece que no, y como que la Revolución puede producirse también por otros factores, creemos que lo único importante, lo único de verdadero interés, es que nos ocupemos con seriedad de este asunto, pensando en esa, en nuestra Revolución, en la que llega, en la que fortuitamente vamos a actuar.

A un lado todos los problemas secundarios Que conversjan no indirecta, sino directamente, todas las actividades a este fin actual de la Revolución. Ventajas increbles tenemos para ahorrarnos dificultades en la lucha y para ganar terreno.

18 DE JULIO

Parece que se apagan en el sentimiento público los tradicionales y absurdos entusiasmos conmemorando episodios patrióticos que nada pueden significar para los explotados, para los desposeídos, aquellos que «en su patria», trabajando siempre, sólo han tenido para sí miserias e infortunios, mientras a su lado, deslumbrantes, los que usurpan su sangre, gozando de todos los privilegios, les coartan al extremo sus más legítimos derechos.

Esa jura de la primera Constitución, en el año 1830, que los padres de la patria rememoran, es un hecho que nada dice al pueblo, que de entonces a la fecha, con aquella y en la nueva Constitución, ha vivido siempre agotado y siempre sufriendo.

La cobranza de La Batalla

Se avisa a los suscriptores de nuestro periódico que ha dejado de ser nuestro cobrador Alfredo Pizzello, el cual, desde hace un par de meses, se había hecho cargo de una parte de la cobranza.

Diversas causas lo han motivado. Primero, por no haber procedido siempre a prisa de los sucesivos llamados y a pesar de haber cobrado más de un talonario íntegro de recibos y de tener en su poder ciento setenta y cinco números de ellos. Segundo, porque en el orden moral también conspiraba contra la vida del periódico.

Un dato—y tal vez habrá otros muchos que ignoramos—es el siguiente: que habiéndole dado un compañero (creemos un tal Alvarez) un artículo para que nos lo diera a nosotros, él, por su cuenta, o tal vez en combinación con otros, prefirió hacerlo publicar en otro periódico local, diciéndole al autor del artículo que nosotros no lo habíamos querido publicar por ser demasiado escalacionario».

Por las presentes líneas, pues, quedan avisados los suscriptores de la Capital de la suspensión del cobrador Alfredo Pizzello.

Estrategia electoral

Los batllistas, en última instancia, han acordado postergar, por «inoportuna», la unificación total del partido de que son fracción integrante y principalísima.

La razón esgrimida exhibelos, una vez más, como consumadas estrategas electorales.

Ahora, pueden los batllistas, podrán hablarles así, desde tribunas y prensa, de Batlle, del batllismo, de los batllistas, etc., como propulsores que fueron—vaya su palabra sin humor—de toda esa legislación avanzada que nos ha convertido en el pueblo más dichoso de la tierra...

Del otro modo, la cosa se complicaba. El caudillo mayor no podía ser tomado como bandera (apenas si como gallardete), y los oradores o «escribidores» del batllismo, al tener que hablar de Partido Colorado y no de batllismo, corrían el riesgo de que se confundiera a avanzados con retrógrados, a equidistantes con apaleadores, y entonces el éxito eleccionario se comprometía...

Sinceramente: como viveza, es de las más pobres la que comentamos, ya que declarar poco oportuna una cosa no es rechazarla de plano ni mucho menos. Pero, para lo ingenuos

que son estos «hombres escalones», alcanza. Los ases del batallismo lo saben de memoria. Y si eso basta, ¿a qué tranquear el cerebro en la búsqueda de una fórmula más hábil que mejor encubra sus propósitos? No valía la pena...

¿Qué noticias traen hoy los diarios?

Miles y miles de seres, día tras día, recorren, ansiosos, la sección telegráfica de los diarios. Desesperados, agobiados por una existencia violenta y terrible, eternamente con aquella preocupación del pan de hoy y el de mañana, siempre torturados por la irregularidad de la vida, hemos llegado tan bien, para peor mal, a confiar en los milagros, a esperar de la casualidad, a que todo dependa de otro, o de otros.

¡Venga el diario! ¿Qué noticias trae? ¿Cómo van los rusos en Polonia? ¿Cómo la Revolución en Italia? Y así por los tiempos, soñando, confiando en lo más absurdo o forjando milagros.

—Aquí no puede hacerse nada sin la ayuda de tales o cuales.

—¡Craso error! Aquí, proletario, compañero, hermano, no se hará nada hasta cuando tú, yo y todos no lo hagamos por nuestra acción consciente o por imposición de las circunstancias. No es en las noticias donde está el mejoramiento de nuestra suerte. Es de nuestra voluntad y de nuestro sacrificio de lo cual todo o lo fundamental depende.

A no esperar que los otros hagan, pues, sino a hacerlo nosotros mismos.

Un buen ejemplo

Fabricantes y talleristas en calzado, citados por la Industrial, efectuaron una asamblea días pasados, para acordar medidas de represión contra sus obreros. Se expuso allí que era necesaria la organización férrea, tomando serias represalias contras aquellos burgueses que trairionaran los pactos. Hoy se verá presente cómo los capitalistas sostienen la "libertad del trabajo" en los casos de huelgas obreras condenando toda coacción que estos hagan a los carneros. Bien se hará presente que los capitalistas consideran a las entidades gremiales como agrupaciones ilícitas.

Sin embargo, ellos se organizan para agredir al proletariado, para dominarlo hasta la mansedumbre servil, para extenuarlo por hambre, acorralándolo a un tiempo con sus cubiertos, ellos son intelectuales y coercitivos con los suyos que falten a sus pactos criminales y tenebrosos, como el hecho reciente que tomamos por ejemplo lo demuestra.

Menos mal que vivimos nuevas épocas, en que los obreros saben emplear todo el valor y el sacrificio que hasta hoy dieron a la burguesía para extirparla y sepultarla.

APUNTES DE MI CARTERA

¡BENDITO PLOMO!

Joaquín de Prusia se suicidó. Si fuera un obrero el suicida, pasaría desapercibido para la prensa, para la *gran* prensa, que cuando algo dice es para enterarnos de que tomó esa o tra solución por serle pesada la vida a falta de recursos... Todo un drama de miseria. Otras veces nos informa que una *sirvienta* de una casa *distinguida* intentó envenenarse. ¿Motivos? Dedúzcan-se una muchacha joven, bella, llena de vida; el dueño, el *amo* de la casa o el hijo, el *niño bien*, llevando en los ojos el fuego de ciertos deseos que llevan en sí la brutalidad, el desenfreno de ciertos instintos... Ellos no alquilan los brazos solamente... ¿Comprendido?

El honor las ofusca, las enloquece, y corren despavoridas, como si alguien las acusara ante el mundo, en busca de un remedio para su salvación. Cometieron un delito!... Son las víctimas de la sociedad presente...

El hijo del ex kaiser se mató. Nada le faltaba; todo tenía a su disposición: honor, dinero, gloria...

También es una víctima de la actual organización social. Es un expulsado de la época, que diría Barrett, porque cada época quiere tener sus hombres y estos de hoy están fuera: no hay lugar para ellos.

Vientos malos, de la época también, soplan de tal manera que no dejarán libre ninguna corona, ni gorros frigios. ¡Paciencia! hermanos; la vida es así... Habéis cumplido vuestra misión; al querer perdurar en nuestros puestos os expondríais al ridículo.

Los pueblos ya no quieren gobernantes; saben caminar solos...

Joaquín de Prusia habrá comprendido esto y no quiso que surgiera algún émulo de Bresci o Caserio, y habrá pensado que no valía la pena... y se mató. De esta manera da un buen ejemplo a sus congéneres instándolos a descansar en paz... después de la guerra.

¿Seguirán al *maestro*? Es conveniente, para bien de la humanidad, que así sea. Mientras tanto, yo los iría apuntando en mis *Apuntes*, aunque fuera a uno por día.

Cosas de la época, vientos malos que soplan y coronas que quedan sin titeres...

¡Bendito plomo!...

Clarín Libertario.

De nuevo sobre la rifa

La Administración vuelve a encarecer a los poseedores de boletos de esta rifa benéfica, rindan cuentas a la brevedad posible.

Es vergonzoso que, a un mes del sorteo, aún no hayamos podido cerrar el balance.

A LOS PAQUETEROS DE "LA BATALLA"

El continuado aumento del precio de costo de nuestro semanario, costo que hasta el momento no baja de un centésimo y medio de ejemplar, nos obligan a dirigirnos a los compañeros paqueteros y pedirles que, en lo sucesivo, procuren en lo posible activar la cobranza, hasta cubrir el mínimo costo de los ejemplares que reciben. La vida de LA BATALLA y la intensificación de las ideas de redención que propagamos exigen un mayor esfuerzo por parte de los compañeros que ven con agrado nuestra obra.—La Administración.

El político, como todo el que cree en su eficacia, es un enemigo dee la clase trabajadoraa.

Los deportes, físicos al tiempo que proporcionan excelentes negocios al comercio, evitan que el pueblo se preocupe de su dura existencia.

Football y box son las dos pasiones de este pueblo, de esta juventud, que en su mayoría no leyó una página de Rodó ni presenció la representación de un drama de Florencio Sánchez.

Football y box son las dos pasiones que ciegan, que fanatizan, que enloquecen a este pueblo, que paga alquileres imposibles y que trabaja por jornales miserables e irrisorios.

La juventud no piensa en otra cosa. ¿Qué le importa a ella, por ejemplo, de un periódico de ideas donde se canta a la libertad y a la vida? ¿Qué le importa a ella del porvenir?

¡Pueblo y juventud que tiene por símbolo las canillas del negro Gradín y los puños de Angel Rodríguez!

Es preciso sanear ese ambiente del lodo y de miseria. Es preciso que el pueblo no se envilezca tanto, y que la juventud no se castre, sino que sea vanguardia de progreso.

Han de venir tiempos buenos, mejores tiempos, en que con digna dad todos pensemos en ser libres y dueños de nuestro trabajo. Si no somos unos de desperdiciarnos con el dolor de nuestras heridas, aquellos otros pueblos desgarrados pronto nos darán el ejemplo. Pero mejor, más bello y más grande sería andar solos e ir por sí mismos a conclurir con esta barguesía y estos politisos farsantes que nos explotan y tiranizan.

La revolución en marcha...

ITALIA

En la Galleria, de Milán, un grupo de «fasei-tisi» y «arditi», que provocaban a unos obreros en huelga fueron dispersados a balazos por un grupo de socialistas y anarquistas. Un comerciante y un sirviente resultaron heridos.

De Pisa salieron una cantidad de carabineros para sofocar una huelga en Piombino. Al llegar a Paggeto fueron recibidos a balazos por los macheduembre. La que empleó bombas de mano. Hay heridos de parte de los carabineros, habiéndose desbandado los restantes.

—En Milán, mientras salía una procesión de la iglesia San Simplicio, un grupo de anarquistas y socialistas se enfrentó, cantando «Bandera Roja». Se produjo un incidente, dispersándose los *cristianos*, mientras los *rojos* improvisaban una tribuna, saliendo luego en manifestación que recorrió diversas calles.

En Milán estallaron bombas en el hotel Kursal Diana, en el bar Pedrenis y en el jardín del Semponcino, causando destrozos materiales. Sigue la huelga de los mozos de café.

OTRO MAS

A medidas de la semana anterior, otro hombre—un trabajador desocupado—apareció muerto de frío, allá en el puerto.

Estos hechos se comentan solos. La burguesía los oculta cuando puede, no dándoles en su prensa más importancia que la que pudiera dar, pongamos por ejemplo, a uno de esos incendios que se extinguen antes de llegar los bomberos.

Esa es la vida del hombre de trabajo en esta sociedad decrépita. Si vive agonizando entretanto tiene quien le explote, o muere así, de hambre y de frío, como los perros vagabundos.

Para matar el déficit

Compañeros de LA BATALLA:

Un pequeño grupo que trabajamos en un taller, en vista del déficit que pesa sobre nuestro querido semanario, hemos resuelto iniciar una modesta suscripción para ver si así sirve de estímulo a otros compañeros:

Trostki, 0.85; Aníbal, 100; Ferrara, 0.50; Uno, 0.50. — Total: $ 2.85.

MIENTRAS LLEGA NOVIEMBRE...

Bandidaje político

Si examinamos las causas de este doble fracaso, encontraremos que la primera reside en la importancia del Estado, en el poder y en las ventajas que por su naturaleza proporciona a sus detentadores. Por millones se cuentan sus funcionarios en los grandes Estados, por millones se crían sus presupuestos. Sentado esto, desde el momento que el gobierno de esta empresa colosal se ha vuelto accesible a todos los miembros de la nación, es objeto de la ambición de todos los que ven probabilidades de hacer negocio. Con este objeto han formado asociaciones que se han designado con el nombre de partidos políticos y que no difieren de las de los conquistadores primitivos sino por los procedimientos que emplean para conseguir sus fines, es decir, la conquista, la ocupación y la explotación del Estado. ¿Cómo se organizan y proceden estas asociaciones o partidos políticos?

Su organización, así como el objetivo que persiguen no difiere de la de las antiguas sociedades conquistadoras. Son verdaderos ejércitos mandados por un jefe o por un comité de jefes con un Estado Mayor y soldados; su objetivo es la conquista del Estado para procurarse los medios de existencia y la situación superior que les facilita las funciones públicas. Tal como lo confesó únicamente en los Estados Unidos un jefe de partido, el general Jackson, los empleos públicos contituyen el botín del vencedor. Sólo que, a diferencia de las antiguas sociedades conquistadoras, este interesado objetivo que persiguen los partidos políticos, lo disimulan cuidadosamente. Si quieren apoderarse del poder o conservarlo cuando lo han adquirido, si en la lucha que sostienen contra los partidos competidores recurren a la violencia, a la astucia, a la corrupción, es porque la nación está integrada en su victoria y que su prosperidad o hasta su existencia dependen de ella; es porque el triunfo de sus competidores tendría para ella funestas consecuencias. Para preservarla de este peligro luchan y sacrifican si es preciso, sin titubear, sus intereses o los de la patria. Así pregonan. Generalmente ostentan un programa que contiene las más seductoras promesas, y particularmente la de una mejora radical de los servicios del Estado, al mismo tiempo que una disminución sensible de los impuestos que sirven para retribuirlos.

A veces estas promesas son sinceras, pero no depende de ellos mantenerlas. Cuando se ha obtenido la victoria, cuando el Estado ha caído en manos del ejército político conquistador, forzoso es retribuir a los jefes y a los soldados. En lugar de mejorar los servicios, se multiplican los empleos; en lugar de disminuir las cargas públicas, se agravan. Esta hipocresía que caracteriza la conducta de los partidos políticos de los Estados modernos, se la impone la condición misma de la lucha.

Las antiguas sociedades conquistadoras no tenían necesidad de recurrir a esta hipocresía, porque no tenían por qué contar con la opinión de la multitud esclavizada. Pero en los países donde los súbditos se han vuelto propietarios del Estado, donde, en virtud de la Constitución, ejercen un derecho soberano ligado a esta propiedad como a cualquier otra, el de elegir los mandatarios encargados de administrarla en su nombre y por su cuenta, los partidos políticos tienen que contar con la opinión pública. Del voto del cuerpo electoral depende el éxito de la lucha entre el partido en posesión del gobierno del Estado y los partidos competidores que procuran arrebatárselo. Para obtener esa victoria que conquistará la mayoría del cuerpo electoral, y por consiguiente, tienen que dirigirse a los intereses y a las pasiones de los elementos preponderantes de este cuerpo electoral.

G. de MOLINARI

Grandeur et decadence de la guerre, págs. 104-107.

'Entre campesinos'

¡Al fin, después de infinidad de meses debido a la informalidad de las imprentas—aparece el folleto «Entre Campesinos», de Enrique Malatesta, que la agrupación «Rusia Libre» ha reeditado.

La agrupación citada avisa a los suscriptores que el precio de los folletos ha sufrido un aumento de tres pesos el millar, debido al encarecimiento del papel; de modo que de ventas como era antes, cuestan ahora veinte y tres pesos el millar, siendo el costo del franqueo o transporte por cuenta de los peticionantes.

Los pedidos pueden hacerse por intermedio de LA BATALLA o a nombre de la agrupación «Rusia Libre», Río Negro 150, debiéndose dirigir los valores a nombre de Florentino Molina.

La agrupación editora ha expedido folletos al interior a los siguientes compañeros a los cuales les pide acusen recibo o reclamen al Correo en caso que no los reciban:

Dolores.—A. F. Gadea, por valor de $ 2.85.

Tamberos.—Carlos Colombo, por valore de $ 1.90.

Colonia Cosmopolita.—Antonio Teixidó, por valor de 0.60.

Nueva Palmira.—A. R. Goya, por valor de $ 5.00.

NOTA.—Si algunos compañeros o entidades que no figuran en esta lista han hecho pedidos, tengan a bien hacerlo de nuevo, para así remitírseles los folletos.

Correo administrativo

José Villarrosa, Cral Pico, Argentina.—Recibimos los seis nacionales. Hemos distribuído cinco para un trimestre de «Unamia Nova» y un semanal para folletos. «El Burro» no sale más.

A R. Goya, Nueva Palmira.—Hemos recibido giro Fuenon entregados $ 9 20 al compañero A. M.

Martín Pena.—Salió en dos números que remitimos.

Likiriras B. A.—Para tres meses Va periódico.

Ciciano (Florida) — Recibimos $ 7.00. De acuerdo.

José F. Vargas, S de Chile.—Enviaremos lo que pide

L. S Gil, Buenos Aires = Recibimos cincuenta centavos en estampillas. Se distribuyo como se pide

Si el aumento de jornal, como la disminución del horario de trabajo, no mejora la situación del productor ¿para qué insistir en esas inútiles luchas y encaminar en cambio, el esfuerzo general hacia la completa apropiación de los medios de producción?

BOYCOTT A LA TRIBUNA POPULAR

DE F. MARTINELLI

LA SOCIEDAD DEL PORVENIR

La sociedad que nosotros deseamos, como fácilmente se comprenderá, ha de diferenciarse de la actual. Descansará una sociedad nueva, sana, justa, solidaria en todas sus partes y relaciones. A nosotros no nos detienen las fronteras ni la diversidad de idiomas. Para nosotros todos los hombres son iguales; por eso que, de iguales causas surten iguales efectos. El hablar diferentes idiomas no es para nosotros causa de reconocimiento de diversidad de hombres, pues bien sabemos que tanta variación de lenguas fué promovida por los intereses de los usurpadores. y hábilmente sostenida para servir más tarde de pretexto en defensa de sus riquezas y propiedad.

El mundo es nuestra patria: nuestros confines sus polos. Nuestra religión, la negación de todas las religiones. Nuestro Dios es nuestra voluntad, y el altar donde la veneramos es el Trabajo, en el que están comprendidas la satisfacción de todas nuestras voluntades. Nuestras leyes y códigos son las que trazadas indelebles, están escritas en el gran libro de la Naturaleza. Nuestra policía y magistratura, la organización de la futura sociedad.

***

Poseemos un criterio o bien una idea general de cómo puede, por más o menos, ser organizada la sociedad futura, para que las infamias y crueldades de los existentes no se reproduzcan. Esto, no obstante, no quiere decir que tengamos sea del modo como nosotros pensamos, porque nuestras ideas son amplias, abarcan el gran problema de la ciencia y están siempre al lado del progreso y del desenvolvimiento preciso para llevarlo a buen camino. De nuestras ideas no podemos formar dogmas, porque no tienen programa definido; su programa es siempre el mejoramiento constante de la sociedad humana.

Opinamos que la sociedad futura na de estar basada en una organización libre, espontánea, formada de agrupaciones libres y espontáneas también, independientes unas de otras si lo creen oportuno, pero ligadas por nobles y elevados lazos de solidaridad.

Los que sean zapateros, se unirán por afinidad y producirán a medida de su voluntad, llevando su producto al montón común, recibiendo en recompensa cuanto les sea necesario a cubrir sus necesidades y voluntad. De igual modo los sombrereros, los tejedores, los fundidores, los mecánicos, etc., etc.

Los albañiles, los canteros, los carpinteros, etc., podrán igualmente agruparse por afinidades, y todos en buena harmonía emprender un trabajo de construcción fundado en bases higiénicas. Los campesinos podrán igualmente emprender cualquier trabajo de cultivo; los mineros, por su iniciativa, podrán extraer el mineral de las entrañas de la tierra, para transformarlo en utensilios de trabajo, para descanso y provecho suyo y de sus semejantes, pudiendo al mismo tiempo emplear todos los progresos que los nuevos conocimientos van revelando, para evitar catástrofes lamentables, explosiones de *grisú*, derrumbamientos de galerías y de todas las calamidades que diariamente refiere la prensa noticiera.

Todos los medios de trasporte no serán propiedad de ninguna compañía explotadora ni de ningún burgués multimario: pertenecerán a todas las pequeñas o grandes agrupaciones, y se emplearán conforme éstas hallen por conveniente y sea de interés general. Nada puede ser propiedad privada de ningún individuo, porque entonces éste podría con probabilidad ocasionar nuevas discordias y divisiones, y daría lugar a una nueva lucha de intereses, haciendo caer la sociedad futura en una fragante contradicción. Todo ha de ser de todos, por ser esta la única condición que garantizará la paz y la tranquilidad. A nadie faltará nada, porque de lo contrario será crear un partido de descontentos que serían una constante amenaza a la tranquilidad de la nueva organización social.

Considerando las múltiples relaciones que el hombre tiene con la sociedad y con para con el individuo, opinamos que habrá agrupaciones que atiendan el desempeño de todos los trabajos para los diver-os fines de la vida individual y colectiva.

Como todas las esferas de saber humano serán accesibles y facilitadas a todos los individuos, sucederá que un mismo individuo podrá formar parte de una agrupación de pintores de campesinos, de mecánicos, de ingenieros, de médicos, y así sucesivamente. El obrero de la fábrica, no siendo esclavo, como lo es hoy, no vivirá con tanto cansancio y en terribles privaciones como actualmente, al mismo tiempo que desempeñe su trabajo manual podrá dedicarse, si así quiere, a la ciencia, al arte, a la literatura y a todos los estudios que reconozca de provecho para la humanidad y para su propio desenvolvimiento. Las distinciones entre diversos trabajos y muchos trabajadores, para no dar lugar a luchas y rivalidades deberán necesariamente desaparecer; por esto que, tanto el médico como el sombrerero, el albañil y el barrendero público, prestan todos los mismos servicios a la sociedad.

La Revolución

Ella se producirá. No diremos cuándo, porque sería aventurarnos a decir que se producirá, porque cada día son mayores los abusos del régimen social presente y, también, mayores las ansias de derribarlo que abrigan los desposeídos. Decir cómo se producirá, qué medios habrá que emplear para triunfar en la Revolución, ya se sabe hasta el cansancio. No habiendo contemplado y sufrido sino violencias de parte de nuestros tiranos y explotadores; siendo en mérito a la violencia que éstos alcanzaron y mantienen sus posiciones, corresponde, no ya por espíritu de venganza, sino por necesidad, que contra ellos empleemos, en el momento decisivo, procedimiento análogo. y máxime puesto que ellos extremarán sus brutales medios defensivos cuando más vean peligrar sus intereses.

Por otra parte, hacer la Revolución no es todo. Ni triunfar implica vencer en el primer instante, aun después de rudo batallar. No. En pleno contienda será preciso consolidar cuanto pueda, a dar vida a un pueblo. Disponiendo la burguesía de recursos múltiples, es necesario estar preparados para irdando forma tangible a la sociedad futura en los propios días en que se desarrolle la lucha que dará por tierra con el régimen presente.

En plena Revolución debe ya expropiarse alimentos, ropas y todo aquello que sea útil y necesario a los trabajadores. Deberemos ocuoar todos los locales que sirvan de cede a los parásitos sociales, difucultándoles toda reunión cuyas resultancias puedan perjudicarnos. tal hacen con nosotros actualmente. Igualmente, organizar la producción y el consumo.

Para que la Revolución no degenere, será necesario no andar con debilidades en nada ni para con nada. En toda clase de administraciones, ya de producción, ya de consumo, no consentir que nadie pueda ejercer en autoridad, que nadie abuse de nadie.

Y a quien me objete que esto es dar pie a una dictadura impersonal, contéstole que sí lo es, pero que esa dictadura será necesaria para purificar la Revolución desde un principio, sin dar base a que ningún sabandija, acompañándonos insinceramente con ocultas y ruines finalidades, constituya útil elemente para la reacción y en consecuencia, funesto para la Revolución.

Mientras que ésta triunfe hace falta voluntad: para que no degenere, habilidad, y para hacerla, audacia.

Juan Llorca.

Bien claro

En la última reunión de delegados de la F. O. R. M se acordó intensificar una agitación entre el proletariado a fin de evitar que se haga efectiva la condena del obrero Gonzalez.

Decíamos en el número pasado que en los conflictos de esta índole no se debe discutir la justicia dentro del orden legal y burgués, sino que, justificada como está que al proletariado le asiste el mas indiscutible derecho de defenderse con las armas de quienes por las armas le condenan eternamente a todas las miserias—no ,puede discutirse si es real o no el delito que la burguesía impute a un obrero, sino que en cualquiera de los casos hemos de bregar con toda energía hasta que se malogren los inícuos deseos de los jueces. Y creo este criterio bien claro y definido hemos de luchar hasta obtener la libertad del compañero González.

C. de E. S. del Paso del Molino

Próxima velada

Para el sábado 31 del corriente la citada institución iniciará la serie de veladas y conferencias que tiene organizadas a beneficio de la propaganda.

La primera se realizará en el Bígrafo Belverder, y será a beneficio de «Rebeldía» periódico obrero de la localidad, cuya propaganda está encaminada a la organización de los trabajadores de aquellas barriadas, repartiéndose gratis entre los obreros; para los compañeros es a suscripción voluntaria.

Rifa

Esta misma entidad tiene en circulación la rifa anunciada, la que será a beneficio de la propaganda antipolítica.

Los camaradas que deseen hacerse cargo de números pueden solicitarlos en el local social, Fraternidad 192 (Paso del Molino).

CULTURALES

Del C. de E. S. del Paso del Molino

Esta institución, en una de sus últimas asambleas, acordó dirigirse a todos los centros de estudios y agrupaciones libertarias, con el objeto de aunar opiniones para encauzar en forma práctica una intensa campaña antipolítica, cuya necesidad la creemos urgente, dado lo arraigado que está en este pueblo la pesta política, que tanto mal hace a nuestra causa emancipadora.

Generalmente empezamos las propaganda antipolíticas en vísperas de elecciones, cuando la mayoría de los trabajadores se han comprometido ya con tal o cual fracción partidaria, y creemos que debemos cambiar de táctica, sin perjuicio de que también en el período electoral hagamos oir nuestra voz fuerte y viril, que desbaga la trama hipócrita y falsaria de los eternos vividores del pueblo.

Creemos que es ahora cuando debéramos emprender nuestra campaña libertaria, educativa, tendiente a demostrarles a los trabajadores que toda su libertad y su bienestar económico sólo dependen de sus propios esfuerzos, de su conciencia libre de todo prejuicio, y de su fuerza organizada y solidaria para todas las manifestaciones del progreso, y nunca confiando en individuos o instituciones que sólo persiguen un fin sabaterno de lucro y de conservadurismo.

Muestra campaña tendería a interesar también a los organismos obreros del país, para que en sus publicaciones, ya sean periódicos o manifiestos, hicieran resaltar la nefasta que ha sido la política para los trabajadores en todo el curso de la historia, y podemos afirmar que si no fuera la política, los pueblos fueran libres en todas las manifestaciones de la vida.

Próximamente, pues, llamaremos para una asamblea general de todos los centros, y esperamos que ya se haya discutido la oportunidad de la campaña en el seno de todas esas instituciones.

Por el Centro de Estudios Sociales del Paso del Molino.—*El Secretario*.—Local social, Fraternidad 192, Paso de Molino.

DE RENE MARCHAND

La política francesa en Rusia

Moscú, 30 de Marzo de 1920

La gran prensa asalariada del capitalismo francés, que durante dos años ha tenido el honor de desfigurar sistemáticamente por sus ataques odiosos, sus bajas y estúpidas calumnias contra el gobierno proletario de Rusia, al fin parece que principia a querer influenciar, o más bien a desconcertarse, por la evidencia de la realidad.

Ocurre así desde el momento que los radiogramas oficiales de Carnavon (estación radiotelegráfica de los ingleses), para injustificar la imposibilidad de renovar las relaciones diplomáticas con el gobierno de los Soviets, recuerdan la propaganda *criminal* hecha por el enviado bolsevique en Suiza y en Londres, propaganda que había *necesidad de reprimir*. El *Jour nal Libre* viene muy a propósito a reparar su olvido concerniente a Lofifé, expulsado de Berlín por la chusma de socialistas imperialistas, y evoca, en términos excelentes, la triste visión del párrafo seguido del tratado de Brest-Litovsk por el embajador de los Soviets, y la parte activa que éste tuvo en la propaganda revolucionaria en la Alemania de Guillermo. Así se pudo leer en el *Temps* del 24 de enero (sin duda por descuido, como el « lapsus » del « Homme Libre» a propósito de Ioffé), que los acontecimientos de Rusia venían a desmentir prontamente todas las metáforas, desde el rodillo del imperador hasta los alambres de púa, lo cual fué seguido de esta melancólica conclusión: ¿Cómo se quiere que un ejército compuesto en su gran mayoría de reclutados por generales rusos y dirigido por un gobierno establecido en Moscú, no represente a Rusia ?

No es ese, justamente, el ejército rojo « comandado por generales alemanes en busca de aventuras » y compuesto de soldados austriacos, germanos, turcos, húngaros y chinos, como nos había dicho hasta hoy la prensa parisién que parecía un poco avanzada. Bien se podría esperar de nuestros enemigos, en la medida que podría permitirse su sorprendente cegueira de clase, un cierto esfuerzo de probidad moral. Este esfuerzo sería, por otra parte, tanto menos imposible ya que, de buen grado o por fuerza. París, así como Roma y Londres, se encaminaran a grandes pasos hacia la renovación de las relaciones comerciales; tornándose en lo sucesivo en una cuestión de vida o muerte para el capital francés, acorralado y en quiebra.

Nuevas mistificaciones de la prensa

Y bien; parecería que fuera pedir demasiado a la burguesía francesa que, en su furor, se sostiene en verlo todo rojo, es decir, sin juego de palabras, bolchevique-imperialismo alemán. Leotín es Ludendorff. La vieja tontería vuelve descaradamente. No hablo de los fantásticos hueros del *Matin* sobre la pretendida sesión histórica del 25 de enero, a raíz de la cual el gobierno sovietista había decidido enviar proposiciones de paz a Polonia, no obstante la oposición vigorosa del grupo «reaccionario» alemán, que tiene una gran influencia en Moscou(!!!).

Esta relación, propia de la pluma de los humoristas, puede pasar en su arte como una verdadera obra maestra. Donde la primera línea hasta la última no contiene en realidad una *sola palabra* que sea exacta. (Detalle divertido: ninguno de los comisarios que ha hablado dice las funciones que ocupa en realidad.) Esto es un verdadero *record*.

Al lado de esta amable broma que arroja una nota cómica en la escala armoniosa de las informaciones francesas ¡sobre Rusia, existen otras observaciones del *Temps*. Nosotros, el esfuerzo heróico que ha hecho el gobierno de los obreros y campesinos de los soviets de Rusia, para establecer una industria arruinada por tres años de guerra imperialista y dos años de la más horrorosa de las guerras civiles, complicado con sabotajes, complots, destrucciones, etc., todo un proceder extranjero dentro de la mentalidad rusa (recordando singularmente el sistema de un Pederico II), debe ser dirigido para servir los propósitos de un Ludendorff (siempre aparece ese « grupo de reaccionarios alemanes » que, invisible y misteriosamente, gobierna en todas las instituciones sovietistas!).

Pero hay algo mejor. Como es difícil, pese a toda la buena voluntad del mundo, atacar la *dictadura proletaria*, que es la única que trabaja a la luz del día, sin tratos vergonzosos, el *Temps* saca argumentos de las declaraciones francas y leales de Kopp, que ha dicho al pueblo alemán — por arriba de las cabezas de los Scheidemann y los Noske — que el gobierno de los obreros y campesinos no ha cesado de repetir durante dos años a todos los pueblos del mundo que la Rusia de los Soviets ha sido el único Estado que protestó contra la explotación y la opresión del pueblo alemán.

Sobre este particular el *Temps* funda todo un proyecto de constitución de un block ruso-alemán que amenazaría la paz

mundial. ¿Pero, existe? Evidentemente, el gran órgano del capital francés no puede resignarse a aceptar que la diplomacia rusa, representada por Kopp, no es un capítulo nuevo en el libro escrito por los Isvortchakoff, los Ivolsky y los Sazonoff, sobre el cual ella ha llamado la atención para mediar, más de una vez, sobre ciertas combinaciones, y quiere a toda fuerza medir con la vara de Metternich. lo que sería igual tomar la cinta del agrimensor para medir ... un átomo de leche. No tiene nada de extraordinario que la operación no resulte. Pero para que su cálculo resulte más probable, el *Temps* va hacia su gran motivo irresistible: el reinado del pangermanismo... en Moscú.

Esta vez es el aire más hábil de un proyecto sistemático de colonización en la Siberia, propuesta a Berlín por el gobierno de los Soviets. Y de discusión en deducción, el *Temps* del 8 de febrero llega a esta fórmula magistral que arroja a la cabeza, no solamente del gobierno de Lenine, sino al partido socialista francés:

«El interés internacional, el interés de clase priman sobre el interés nacional; el interés de todos los intereses inferiores se favorece frecuentemente el interés alemán».

El interés del capitalismo internacional

Verdaderamente, la fórmula es excelente; y voluntariamente la interpreto así: «El interés del *capital* internacional, el interés de clase de la *burguesía dirigente* prima sobre el interés nacional *francés*, el interés de todos y el interés del *capitalismo internacional* favorece frecuentemente el interés *pangermánico*, el interés de la *reacción militar* de los *junkers prusianos*».

Es necesario aclarar de una vez por todas. Se ha querido a toda fuerza hacer pasar a los bolcheviques como agentes del imperialismo alemán, puesto que era necesario intentar desacreditarlos ante las masas obreras de Francia. Esto no sería nada. Es esta una maniobra de baja política, pero, si se quiere, es política «muy grosera y muy torpe». Pero lo que no puede sabiendo ya que la burguesía francesa no tiene el medio de ejecución para defender su poder vacilante. Pero lo inadmisible es que esas mismas, precisamente, que durante dos años, incansablemente, sistemáticamente, diariamente, bajo nuestros ojos, con un «mimetismo escandaloso», hagan el *juego del imperialismo alemán*, que tengan el coraje, de arrojarnos a la cara esta vil calumnia! Y nuestros adversarios, ¿mucho peor? Si lo piensen, podrán ser también audazmente burlados en la opinión pública.

¿Así, pues, señores aprovechadores de la guerra, luchando como lo habéis hecho contra el bolcheviquismo ruso, pretende réis haber servido la causa de Francia contra el imperialismo alemán?

Pues bien; yo también expondré algo sobre estas cuestiones. En marzo de 1918, M. Noulens, embajador de Francia en Yaroslavia, decide de su propia iniciativa (*a pesar de las urgentes instancias del comando francés*, que vió la situación sobre el frente, pesimista) hasta el último momento reclamando se urgiera el transporte de los ejércitos checo eslovacos que se encontraban en Francia, y no se callo hasta conseguirlo (de los hechos acontecidos), arrojar a los checo-eslovacos—(a fin de imponer así la intervención armada contra los soviets)—contra los primeros batallones de ejército rojo que el gobierno proletario de Rusia dispuso *enviar en parte para sostener el movimiento insurreccional de millones de campesinos de Ukrania contra Skoropadsky* y *el comando alemán)* que intentaba a toda costa mantener la dominación alemana en Ukrania todo el tiempo que fuera necesario para requisar en este país los recursos alimenticios que le era indispensable a la Alemania imperialista para intentar su último y máximo esfuerzo sobre el frente francés, en la posibilidad de «*ganar la guerra*». ¿A quién favorecía esta maniobra del gobierno francés? ¿A Francia o al militarismo alemán?

(De L'Humanité).

(Continuará)

Soviets y Sindicatos

Organización del porvenir

El momento es de reconstrucción, de hacer por consiguiente lo mejor y lo más aproximado a la realidad para ser implantado en el momento de iniciar el nuevo régimen social. Para eso es indispensable preocuparse, cambiar opiniones en centros y sociedades obreras hasta dar con la pauta a seguir. Con ese propósito es que hemos redactado los Te Vic Ouvriers!, el precedente artículo de Luquet, y ahora María Guillot, en contestación a otro escrito por el compañero Verdier, aparecido en números anteriores del mismo periódico. Nuestros lectores, sin aceptar en su todo lo expuesto por la Guillot, pueden, sin embargo, ha cer ejercicio mental de estudio sobre de tan interesante tópico. —N. de la R.

He leído con la mayor atención el artículo de Verdier relativo a la organización social del porvenir. Es un juicio puesto sobre nuestra ruta teórica. Seguramente la práctica será distinta a nuestra teoría; pero, si apoyamos nuestras vistas sobre la realidad actual—en nuestro país y en Rusia,—podemos representarnos la sociedad del porvenir con el máximum de seguridad: no nos debatimos en el vacío.

Aportemos cada uno nuestra piedra.

Mi opinión difiere de la de Verdier sobre muchos puntos. Yo no creo que las Bolsas de Trabajo, las Uniones de Sindicatos, conserven la vida *total* de la nación: la totalidad de las *partes* constitutivas, que hacen un organismo armonioso, mismo aun cuando estén agrupados allí los técnicos de cada industria. Estos agrupamientos son más bien inteligentes, a pesar de los sindicatos agrícolas.

¿Que hacer en los pueblos? Esas instituciones o agrupamientos no pueden ser generalizados en cada uno pueblo (en ningún pueblo) con una Bolsa de Trabajo; la población es allí esencialmente agrícola: obreros y obreras agrícolas, granjeros, colonos, pequeños y medianos propietarios. ¿Consejos de paisanos, entonces? ¿Aislarlos al carrero, al carpintero, al sillero, la lavandera, la costurera? Por cual razón habrían de ellos «paisanos» (agricultores)?

Si hablais de aldeanos y aldeanas llegáis a la organización *familiar* de las sociedades humanas que las rasas no han desconocido la Comuna.

Tendremos, pues, como hoy en día, Concejos del Pueblo (si no queréis llamarles municipales). La cuestión será determinar su modo de funcionamiento para volverlos adecuados al nuevo estado de espíritu.

Se podría establecer en los pueblos un nuevo modo de repartición de los artículos de consum\, alimentación e industriales; otra serie de servicios comunales o intercomunales: adquisición de abonos, semillas, máquinas, trabajo en común (tanto como fuera posible); escuelas para niños, servicios de limpieza, reparaciones, servicios de transportes rápidos a la ciudad.

En la ciudad o en las poblaciones industriales, la cuestión se presenta tal vez de una manera diferente; creo, sin embargo, que la necesidad nos impondrá la forma comunal como base de la sociedad futura.

Con los soldados y marinos...

Verdier considera Consejos de soldados y marinos: supongo que solo habrá pensado en el período revolucionario *transitorio*.

Hay que eliminar *al soldado* de nuestro campo, eliminarlo lo mas pronto posible. La armada transformada en armada del trabajo: hé ahí el modo «elegante» de suprimir el soldado de oficio.

El soldado es el peligro: peligro de dictadura prolongada, peligro de guerra. No más soldados.

No estemos a su capricho.

Consejos de » ménagères » (amas de casa)...

Una observación de orden general se impone: siempre y en todas partes, los revolucionarios ven la necesidad de Consejos de soldados.

Ninguno, todavía, ha reconocido la necesidad de los «Consejos de las madres o de las amas de casa».

¿Vais a seguir ignorando largo tiempo a aquellas que dan la vida a aquellas que forman, al precio de dolores sufrimientos, de penas y cuidados, el fondo mismo de la sociedad: los seres humanos?

¿Es que para vosotros las mujeres no cuentan sino como obreras y granjeras? El soldado os parece mas necesario a la humanidad que la madre? Un cuadro social que no rompieremos, que no podremos romper, es la familia.

La organización actual no permitiendo que pueda ser el infierno común de la mujer (lo más a menudo), del hombre, de los hijos.

Elegaremos a ello, poniendo en todo ello bajo la custodia de la sociedad, por la socialización de los grandes trabajos domésticos, del mas grande número posible de trabajos domésticos.

Esto no será hecho de la noche a la mañana: durante ese tiempo, que puede durar tanto como el período de los soldados, ¿suprimiréis a las mujeres llamadas amas de casa? Mas tarde. Mas tarde, mismo cuando toda mujer ligase su vida fuera del hogar, tendreis que pensar en dos categorías de mujeres: «no obreras», que no podrán eliminar de nuestros Consejos.

Las madres, primeramente. ¿Se obligará al trabajo a una madre de de un pequeño niño? La madre bien se ha ganado la felicidad de cuidar al hijo y de cuidarlo. La sociedad sólo puede pretender una cosa: verificar la buena crianza del niño y tomar las medidas coercitivas necesarias en caso de negligencia de la madre. El niño también tiene derecho a la buena leche de una madre ignorada (se sabe cuidar a los pequeños animales y no se sabría cuidar a los niños) a las caricias de esta madre. Durante este período, sólo la madre puede juzgar, aconsejada por el médico, de sus posibilidades de actividad.

Las amas de casa, en seguida. Inmovilizar a una mujer, mismo a dos y a veces tres (mujer, hija o madre) al servicio de un hombre, y aun mismo de un hombre y un niño, es una de las mayores injusticias que se nos hacen. Es hacer gastar su fuerzas de esta o estas mujeres, es privar a la sociedad de su trabajo, es mantener un o mucho seres en la servidumbre, la futilidad y la holgazanería.

Si se suprime todo Consejo comunal o de barrio en las ciudades, ¿las mujeres que habitan allí no serán olvidadas desde el punto de vista social?

¿No habría interés en crear, fuera de los Consejos mixtos, Consejos femeninos de higiene y de organización social?

Las mujeres darían útiles parceres «prácticos» sobre todas las cuestiones relativas a la infancia, al trabajo de las mujeres...

El trabajo al servicio de la comunidad talentos reconocidos de administradoras, organizadoras y educadoras.

En todo caso, desde el principio será necesario crear Consejos de amas de casa, y todas las trabajadoras podran formar parte de ellos, pues todas son amas de casa. Consejos esos que colaborarán activamente en la obra de renovación social práctica —*María Guillot.*

Vida Obrera

F. O. R. U.

Llamados—Esta Federación en breve citará a los siguientes trabajadores para organizarlos:

Obreros Carteros.

Obreros de Bancos.

Obreros de Instrucción Pública.

Diario Obrero—En la última reunión del delegado se nombró el comité administrativo del diario obrero, el que de inmediato entrará a ejercer sus funciones. Los gremios deben actuar en el sentido de formar el ambiente necesario para asegurar el éxito de esta iniciativa, haciendo propaganda y colocando bonos.

Asamblea de delegados—Esta Federación cita a los delegados y adheridos, a la asamblea de hoy viernes, para tratar un asunto urgente.

El Consejo Federal.

El triunfo en la fábrica de alpargatas «La Uruguaya».

Era esta fábrica una de las tantas que—existen donde la organización obrera pasaba como una cosa que no tiene valor alguno; donde durante más de 20 años se ignoraba con la dignidad proletaria como quien juega a los dados; de la misma manera se hacía con las obreras y obreros hasta hace unos días! Y no fueron escasos los esfuerzos que tuvieron en brazos leones y supieron encontrarse valientemente con el representante de los varios amuntonados de la sangre obrera que componía la compañía y decirle: ¡basta! hasta aquí hemos obedecido mansamente, pero de hoy en adelante, debe saber que será la unión de todos nosotros la que mandará; y hemos felizmente, esta previsión